

EL AMOR EN EL TIEMPO DE LA CÓLERA

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Destino: Ilmo. Sr. D. Esteban Bilbao Arrarás

Fiscal Jefe de Sala del Tribunal Supremo

Oficina de la Causa General

Palacio de Justicia - Madrid

En Alcalá de Henares a 11 de septiembre de 1940. II Año Triunfal

Ilmo. Sr:

En diligente cumplimiento de la orden de Su Eminencia el Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, y siendo su Secretario de Cámara y Gobierno, le dirijo la presente para testimoniarle primeramente nuestro mayor miramiento por su hercúleo afán en pro de averiguar y reseñar las infamias cometidas por la horda roja contra la fé católica y ésta Iglesia de Cristo.

Hemos revisado con el debido esmero y puntualidad las listas que nos envió su oficina sobre mártires en nuestra diócesis. De su excelso y cabal trabajo tenemos por ciertos todos los nombres de los asesinados, tanto sacerdotes como religiosos o hermanos, salvo en el caso del Pbro. D. Cipriano García Cifuentes, nacido en 1912 en el Barco de Valdeorras (Orense), que en 1936 desempeñaba el puesto de párroco accidental de la parroquia de S. Lorenzo, en el barrio del Lavapiés de esa capital, donde fué detenido y preso por los milicianos de la hidra marxista.

Este hijo de Dios estuvo preso, obligado a la construcción del infausto «tren de Negrin», con otros cientos de sacerdotes. Algunos de ellos le recuerdan, y es el caso que sobre el año de 1938, desapareció del campo sin tener ninguna noticia. Preguntados los carceleros, uno de ellos, temible por su esfuerzo en maltratar a los presos, conocido como Teniente Garrido, dijo: «Pues ya no está. ¡Un cura menos!». Tememos por ello que fué asesinado en las inmediaciones del campo, pero no se supo más, y una vez llegada la liberación, nada hemos sabido en ésta u otras diócesis a las que puntualmente hemos inquirido sobre su reincorporación al sagrado ministerio.

Espero con ello dar cumplido fin a lo solicitado por Vuecencia, quedando a su disposición en lo que precisara, aunque no sabemos más de él que su vida canónica previa a la rebelión marxista.

Que la inteligencia del Espíritu Santísimo descienda sobre V.I. y todos los miembros de su preclara oficina. Que nuestro Señor le guarde y conserve en su santo amor.

Pbro. Diego Laín Garcés

Secretario de Cámara y Gobierno de la Diócesis de Madrid-Alcalá

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Destino: Sr. D. Francisco Galván Merlo

Centuria de Falange

Arganda del Rey

En Mano

En Madrid a 20 de noviembre de 1940. II Año Triunfal

Querido *Pacorro*:

Me alegro de poder necesitarte para un asunto que te diré, y a ver si así fuera motivo de que nos viésemos y recordamos nuestros lances en el Pingarrón con el «pelao» y el «colilla».

No te extrañe recibir nuevas mías desde este honroso puesto, que debo a mi lealtad (igual que la tuya) como camisa vieja de Falange. El caso es que estoy en un brete y de repente me he acordado que tras la liberación te asentaste ahí en Arganda, y tengo un asunto peliagudo por esa comarca.

Sé que eres hombre de decisiones y coraje, y que podrás y querrás ayudarme. Como sabrás, S.E. el Ministro de Justicia (y supongo que por orden del mismísimo Jefe del Estado) me ha cargado con la tarea de instruir la Causa General contra la dominación roja en España. Cuento solamente con una oficina de chupatintas, funcionarios emboscados - depurados a medias- del Tribunal Supremo, en la que recibimos miles de informes diarios y no solucionamos casi ninguno. Más de dos veces he sacado la pistola y les he puesto cara a la pared para que hincaran el lomo.

Pues ni por esas. ¡Ay si tuvieran que subir la colina del suicidio contra los internacionales, Pacorro mío! Una infamia de gente, que busca pruebas de todo y quiere instruir ésto como si fuera una estafa de estraperlo. Y ya, si el caso es raro, pues nada. Así que mira a ver si puedes echarme una mano.

Para hacer el tren de Negrin, los rojos utilizaron a unos miles de prisioneros de Madrid, entre los que había no pocos sacerdotes. Estuvieron primero en Pozuelo del Rey, y conforme avanzaba la vía, se trasladaron a un campo en Ambite, pero casi lindando y más cerca de la población del Villar del Olmo. Cuando los rojillos quisieron quedar bien, en julio de 1938, separaron a los sacerdotes de los otros presos, y los reunieron en el palacio del Nuevo Baztán, usado como hospital de sangre en nuestra batalla del Jarama, y luego como lugar de reposo de unidades «gastadas» (*por nuestros pepinos, eh, Pacorro!!*), y los curas hacían como de enfermeros.

El caso es que un día de 1938, sobre el otoño, desapareció uno, Cipriano García Cifuentes, que era párroco en el barrio del Lavapiés. No parece que consiguiera huir, porque a la liberación no se ha presentado a las autoridades eclesiásticas. Y no consta su asesinato, porque en esos campos no «paseaban» y los informes que tenemos de cautivos rojos coinciden con nuestro Servicio de Información en que esa zona no se bombardeó precisamente por esos presos. Así que tampoco pudo morir en acción de guerra. Pero el facineroso que mandaba el campo, Teniente Garrido, dijo a los otros curas que mejor que faltara, así había un cura menos. Te adjunto su ficha del SIMP, que no ha logrado pescarle.

El caso es que creo que tú podrás averiguar en esos pueblos algo de lo que ocurrió con el cura, porque no queda nada de papeles del campo, ni de los ayuntamientos, ni de las fuerzas republicanas, que hicieron desbandada muchos días antes de llegar la liberación. Con tu centuria y *tu correa* sabrás sacar información de los afectos, y de los desafectos y rojillos enmascarados que queden.

Un abrazo falangista de tu camarada,
Esteban Bilbao (*«Raposo» siempre para tí*)
Fiscal Jefe del Tribunal Supremo.
Oficina de la Causa General

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Destino: Ilmo. Sr. D. Esteban Bilbao Arrarás

Fiscal del Tribunal Supremo
Oficina de la Causa General
Palacio de Justicia - Madrid

Particular. En mano

En Arganda del Rey a 11 de febrero de 1941. **III Año Triunfal**

Querido *Raposo*:

Te envío ésta en mano por uno de mis más fieles camaradas, y por conducto de la Comandancia militar te envío luego todo el informe y copia de las declaraciones.

Me dió gusto tu carta, *raposín*, porque está bien que los encumbrados os acordéis y necesitéis a la infantería, a ver si así se reparten un poco las medallitas y los sillones, ¿eh?. Al caso: He hecho en estos tres meses algunas averiguaciones de tu curita perdido, aunque ya sabes que yo no soy de sotanas; Así que empecé por los rojos presos en Alcalá, que es

adonde los llevaron a todos los rebeldes marxistas de esta comarca, pues en Arganda no tenemos ni prisión. Allí están bien metidos en la antigua cárcel, la Galera de las putas y en otros dos o tres conventos.

Con dos o tres zurriagazos empezaron a cantar, y resulta que tu curita era un fenómeno. En el campo hubieron de organizar la recogida de las huertas cercanas para el sustento de los presos y luego, para el hospital que montaron en el palacio del Baztán, pues los alcaldes de los pueblos se habían quejado a Madrid de que era un pitorreo el que los presos (y los soldados o milicianos de fortificaciones, figúrate) de noche asaltaran las huertas de los alrededores. La mejor y más cercana al campo es la del arroyo vega, que va desde Olmeda de la Cebolla a Ambite, pasando por el Villar y a los pies del Baztán.

Tu curita, muy joven y leído, cayó en gracia a los mandos rojos (*un fenómeno jeh!*) así que se encargó de aparejarse con los comités rojos de los pueblos, a base de listas, albaranes y recibos y recoger y pagar las hortalizas requisadas con esos vales de mierda de los rojos. Subía y bajaba a los pueblos y huertas, y todos tan contentos. Le ayudaban unos chiquillos y una reata de mulas, que con la sisa de verduras se daban por pagados. Así que por ser más directo el viaje, le autorizaron a pernoctar en la casa del cura de Olmeda, requisada por la Comisión Gestora municipal, donde tenían la célula comunista tres o cuatro hijosdeputa de la JSU. Allí dormía, ni preso ni ná, y tendría su oficina junto a la gentuza esa.

El caso es que un día no volvió a dormir. Pero el cabrón del Teniente Garrido algo sabía, pues alertado por Juan de Dios Sánchez, a la sazón Jefe de la tal Comisión municipal roja de la Olmeda, no torció ni el bigote, y era un tipo de muy malas pulgas.

El caso es que al mismo tiempo desapareció la hija del relojero del pueblo, viudo, masonazo y criminal con ínfulas de librepensador, llamado Hermógenes López que desgraciadamente para nosotros huyó del pueblo en la desbandada y nadie sabe más, estando en busca y captura por rebelde. La tal hija era Leopoldina López Sánchez, de 21 años de edad, que no era una tiorra roja de esas, sino de misa y esas cosas para enfado del masón.

Parece que en algún momento la Leopoldina empezó a acudir a la «casa del pueblo» y a ayudar al curita con las cuentas y los estadillos de verdura, pues era una marisabidilla y pretendía ser maestra. Yo creo, y otros facinerosos ahora presos también, que pasaron de la lechuga al nabo, ya me entiendes. O sea, que dos y dos son cuatro. Desapareció el curita y la moza, y el teniente tan contento. Preguntaban al relojero y decía que la chica había ido a Madrid a mierdas del socorro rojo, todo mentira según me aseguran varios de estos perdidos, ya que no era de eso sino de santos y sotanas... De lo debajo de las sotanas, pienso yo.

Así que, *raposo*, ahora tienes no un desaparecido, sino dos. Pero te será entonces más fácil trincarles. Y a lo mejor le hizo una tripa y todo, el fenómeno.

Decirte que nadie sabe más, y eso que les he apretado. Y luego he pasado a los nuestros. Que gente más cerrada, dios mío. Los que son gente de orden se fueron del pueblo con viento fresco a tiempo, y los que quedaron no saben más que lo ya «cantado» por los rojos, que son todos familia y no se sabe cuales son unos y cuales otros. De la casa del relojero no sacamos nada, pues sus bienes fueron «repartidos» tras la victoria. Parece que los instrumentos del taller acabaron en otra relojería de la calle Mayor de Alcalá, pero cartas, documentos, etc que pudieran alumbrar el destino de los dos tórtolos, fueron destruidos por el masón o por los nuestros, después. Cosas de la guerra, *Raposo*.

Como decías, los rojos tuvieron tiempo mientras Madrid se rendía a quemar todo, tanto en el campo como en los municipios. El tal teniente Garrido era tan hijodeputa que hasta los mismos rojos le cesaron unos meses después, cuando el tren lo terminaron hasta Orusco, vaya mierda. Y nadie sabe a dónde fue destinado, quizá castigado.

Espero haberte servido de algo, como en aquella trinchera del Pingarrón. A tus órdenes entonces y siempre, tu camarada,

Francisco Galván Merlo (*Pacorro*)

Jefe de la Centuria de Falange de Arganda del Rey

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Ministerio de la Gobernación

Servicio Central de Penados y Rebeldes

Destino: Ilmo. Sr. D. Esteban Bilbao Arrarás

Fiscal Jefe de la Causa General

Ministerio de Justicia - Plaza

En Madrid a 28 de agosto de 1941. III Año Triunfal

Ilmo. Sr:

Le informo que el pasado 31 de Julio fue detenido en la estación Central de Alicante el tal Antonio Garrido Sanabria, natural de Hormigos (Toledo) de 44 años de edad, a la sazón Teniente Jefe del destacamento de Pozuelo del Rey del Batallón Auxiliar de fortificaciones del ejército rojo, el cual tuvo, entre otras fechorías, a su mando directo el campo de prisioneros de Ambite (Madrid). Intentando tomar un tren fue reconocido

providencialmente por uno de sus cautivos, D. José G. M. Ha quedado preso en el campo de Albatera (Alicante).

Lo que le comunico en cumplimiento de su solicitud de noticias sobre el paradero de este individuo, que nos formuló hace meses y que fueron contestadas entonces negativamente, al no hallarse en poder de nuestras fuerzas. Por ello le ruego que, a la mayor premura, haga llegar al Sr. Comandante Jefe del campo citado las cuestiones o interrogantes que le sean necesarias obtener del preso para su magna Causa General, pues ya ha sido sentenciado a muerte por el Tribunal militar de la demarcación de Levante, estando sólo pendientes de su ejecución la necesidad que V.I. tenga de los conocimientos de este peligroso comunista.

Dios guarde a V.I. muchos años,

El Jefe del Servicio Central de Penados y Rebeldes

Coronel Ignacio Latorre Caspí

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Comandancia

Campo de prisioneros Levante 1

Destino: Ilmo. Sr. D. Esteban Bilbao Arrarás

Fiscal Jefe de la Causa General

Ministerio de Justicia - Plaza

En Albatera a 9 de octubre de 1941. III Año Triunfal

Ilmo. Sr:

En cumplimiento de lo ordenado por SI el Sr. Gobernador militar de Alicante y para nuestra total colaboración con su Causa General, sírveme adjuntarle el extracto de declaración del preso Antonio Garrido en deposición del pliego de preguntas formulado por V.I. a esta Comandancia el 6 de septiembre pasado.

La transcripción procura recoger todas las palabras del facineroso, el cual, sabiendo su muerte cercana y con sus facultades algo mermadas por otras anteriores sesiones de interrogatorio, realiza a veces manifestaciones poco adecuadas.

Dios guarde a V.I. muchos años,

El Comandante jefe,

Darío Villarcabos Martín.

DOCUMENTO ADJUNTO: DECLARACIÓN DE ANTONIO GARRIDO SANABRIA

Extracto realizado por el Cabo escribiente. El declarante depone a preguntas de la Comisión de interrogatorio, presidida por el Sr. Teniente del Servicio de Información y Policía Militar D. A.G.J.

A la pregunta: Si durante los años 1937 y 1938 fué el Jefe del destacamento de presos enrolados forzosamente en el Batallón disciplinario de Fortificaciones del ejército Rojo que se destacó en Pozuelo del Rey (Madrid) y luego Ambite, con objeto de los trabajos del tren a Levante; DICE:

Que sí.

A la pregunta: Si durante ese mandato se organizó la retirada y expolio de las huertas de los pueblos cercanos, DICE:

Que todos los huertanos eran unos ladrones estraperlistas que mandaban de noche las verduras por caminos secundarios para venderlas en Madrid, y que se estaban haciendo de oro. Que él mismo mandó a sus milicianos y guardias que cogieran de las huertas lo que les saliera de los cojones, y que supone que lo mismo hicieron los fascistas presos. Pero que un gil de la Junta de defensa les ordenó acabar con aquello, pues los alcaldes se quejaban, que tenían de rojo lo que yo de obispo. Y hubo que organizarlo, o sea, darles unos vales de papel para que los cambiaran en Valencia en la caja de depósitos del ministerio de Hacienda de la República ¡Ja!. Pero todo con sus precios y sus calibres y cantidades detalladas en albaranes y toda la mierda de papeles que me cago en Dios que más que un campo de trabajo aquello parecía una estafeta de correos.

A la pregunta: Si en dicha organización tomó parte un sacerdote llamado Cipriano García Cifuentes, DICE:

¡El Cipri! ¡menudo listo! Ya se había ganado a los oficinistas del campo para llevar las cuentas de los materiales con el Batallón, que a mi me ondulaba la permanén, así que un día que salí de mi caseta a pegar una hostias para desengañarme de los papeles, me dijo con su vocecita de jilguero que podía ayudarme. Y qué, pues el tío sabía de cuentas, yo que sé, y con su voz de flautín se ganó a los que mangoneaban los pueblos, y venga a darles vales... que tipo...

A la pregunta: Si el sacerdote Cipriano García obtuvo permiso para pernoctar en Olmeda de la Cebolla, DICE:

¡Tócame la polla!

Repreguntado DICE:

Vale, que sí, que el Cipri ese todo lo conseguía con su vocecita y a la chita callando. Mira

que organizó un partido de football en la plaza del palacio entre curas y los brigadistas que estaban reponiéndose después del Jarama. ¡Qué tío! Para mí mejor, se llevó todos los papeles y estadillos y cuentas y su puta madre.

A la pregunta: Diga si sabe la causa de la desaparición del sacerdote Cipriano García de Olmeda de la Cebolla, DICE:

¡Tócame la polla!

Repreguntado DICE:

Vale, dejadme en paz. ¿Desaparición? Vaya con el Cipri. Resulta que allí se echó novia, y una noche me viene muy seriecito con un tipo estrafalario a mi caseta, total que el tipo era el Jefe de Izquierda Republicana del pueblo de Olmeda de la Cebolla... ¡Tócame la polla!

Exhortado a continuar DICE:

Vale, dejadme... sería sobre el mes de septiembre del 38... el tren pitaba hasta Orusco, ya ves que hazaña, y el Batallón se fué destinando a otras obras de fortificación, y sólo nos quedaba un retén grande para cuidar de las vías (que eran una mierda ¿eh?) y los curas arriba en el Baztán jugando a los médicos en el hospital. Todo muy tranquilo. Bueno, pues el tipo que venía con el Cipri era el relojero de la comarca, que sabía también latín y ruso y era esperantista y que se yo, un pieza de pequeñoburgués sabelotodo y me dice que el Cipri quiere colgar los hábitos para casarse con su hija, y el jilguero asiente. Y que, si deja de ser cura, deja de ser preso, y que si se casa por la ley civil republicana incumpliendo las órdenes canónicas, pues tampoco puede ser desafecto, así que tiene pensado marcharse libre en cuanto yo lo autorice. Que si no lo autorizo esa misma noche, tiene una reunión al día siguiente en Madrid con el de la Junta de Defensa de su partido de mierda, que ya está enterado del asunto y con mucho interés lo sigue, otro hijoputa pequeñoburgués, bichos de la quinta columna todos.

Exhortado a continuar DICE:

El muy cabrón de relojero entonces me saca un legajo sobre mis cuentas en el destacamento, que había hecho el Cipri, y copias de entregas de materiales y así, que decía que era copia de otro que ya estaba en la mesa del secretario de la checa de Españolito con idea de que si no llegaba el relojero al día siguiente lo entregara a los comisarios de orden Público. Cabrones... Saqué mi pistola y el Cipri con su flautín de voz dice: Mi teniente, que la guerra está perdida... ¿se va usted a buscar un lío por este cura? ¿con los chequistas de Madrid? Porque usted nos mata ahora y en dos días está en el paredón, en vez de seguir con sus negocios, juntar un capitalito y fugarse con tiempo a Francia o a América... así me lo dijo el bribón con carita de ángel.

Porque ya les he dicho que yo no era comunista ni nada, sólo quería juntar un dinero, y

irme lejos, que a los presos los trataba como a mis hijos, para que no trascendiera el boicot que estaba yo solito haciendo al Tren, en bien de la causa nacional, desviando intencionadamente partidas importantes de materiales, que seguro acababan en manos de su ejército. Ustedes no se enteran de nada, fascistas de mierda.

Exhortado a continuar DICE:

Ósea, que accedí, y entre el Cipri y el relojero habían hecho todas las actas de matrimonio para hacerlo al día siguiente en el pueblo de Barajas de Melo, donde el relojero tenía un corresponsal esperantista que era el alcalde. Que, además, con la buena letra del Cipri y los útiles de la relojería, habían falsificado la documentación con otros nombres para el cura y la hija, y se irían esa misma noche en dirección al citado pueblo de Barajas. Y no sé nada más de esos granujas de Olmeda de la polla. Yo firmé todos los papeles que ya traían hechos: las órdenes de liberación del ciudadano Cipri con fecha del día siguiente después de la boda, y salvoconductos y certificados de buena conducta republicana para ambos, con sus nombres de verdad y los nuevos que se buscaron, que no los recuerdo, algo de Agustín me suena, yo qué sé. Dejadme ya en paz y fusilarme de una vez, cabrones.

El resto de la declaración no guarda relación con lo solicitado.

Fdo.: El Cabo escribiente

Firma ilegible

Sello de DOCUMENTO AUTÉNTICO

SIMP ALICANTE

Firma ilegible

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Jefatura especial de la Causa General

Ministerio de Justicia - Madrid

Destino: Obispado de Madrid - Alcalá

Secretaría de Cámara y Gobernación

Alcalá de Henares - Madrid

En Madrid a 16 de noviembre de 1941. III Año Triunfal

Sr. Secretario:

Mucho me congratulo de poder informar por su intermedio al Ilmo. Sr. Obispo que gracias al tesón desplegado por esta Jefatura a mi mando, ha sido hallado vivo el presbítero Cipriano García Cifuentes del que nos informaron por oficio del 11 de septiembre del año anterior no tener noticias y pensar en su posible martirio.

El sacerdote fue detenido hace unos días en Barajas de Melo (Cuenca) en circunstancias que no vienen al caso, y puede ser acusado de varios delitos y se encuentra preso en régimen moderado, en la Prisión-Monasterio de Uclés (Cuenca), bajo la tutela del Sr. Capellán del centro, padre Niceto Lángara, quien les dará todos los detalles que requieran y sabe que Su Eminencia el Ilmo. Sr. Obispo deberá intervenir como superior canónico.

No es por tanto un asunto del que deba ocuparse esta Fiscalía, ni ser reseñado en ningún capítulo de la Causa General, por lo que cierro el expediente y le ruego que vea en mí a su más ferviente colaborador en todo lo que redunde en la mayor majestad de la Iglesia.

Su seguro servidor,

Fdo.: Esteban Bilbao Arrarás

Fiscal Jefe de la Causa General

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Destino: Presa Leopoldina (Poli) Sánchez Bravo

Sección de mujeres - Plaza

Por medio del venerable Capellán de este Monasterio te hago llegar la presente para que sepas de mi propia mano que por su exhortación y beatífica influencia ha vuelto sobre mí el Espíritu Santo, de forma que toda tu maligna influencia ha desaparecido y me dispongo a seguir mi camino como el siervo de Dios que en mi fuero interno nunca dejé de ser.

Te recomiendo que aceptes lo que nuestro nuevo y glorioso Estado disponga y nunca, bajo ningún concepto intentes acercarte a mí y ni siquiera mentar a terceros lo que ha sido nuestra relación pecaminosa. Para ayudarte en tu contrición, con el permiso de D. Niceto, te regalo el libro del santo padre Escupoli, *reencuadernado por mí*, de Instrucción en la Piedad Cristiana, para tu edificación, del que deberías no leer sino *devorar hasta las tapas*.

Tu bastardo ha sido recogido por el Auxilio Social en su albergue de Cuenca donde será educado en la fé de Dios. Confío en que tu penitencia te acerque a la vida eterna.

Cipriano García - Presbítero

Mi amada Poli: que alegría poderte hablar con mis propias palabras ¿qué tal estás? ¿Te ha vuelto a crecer el pelo? siento que te raparan. Te quiero muchísimo y te digo antes de otra cosa que Juanito no está en el Auxilio Social, sino que lo recogió Don Cosme y está en su casa al cuidado de Milagros. Ya te contaré, ¡¡¡tengo tanto que decirte!!! Si estás leyendo esto es porque ha funcionado el truco que nos enseñó tu padre que usaban los antiguos liberales, y has sacado esta carta de las tapas del libro. Una vez leída, has de quemarla, y volver a pegar las tapas con engrudo.

Mi amada Poli, ¡cómo me acuerdo de nuestros días de felicidad en Barajas!, cuando éramos los Martínez, tú cuidando a Juanito y yo con las cuentas de Don Cosme, en nuestra casita de la finca con el peral en la puerta. O esas tardes en las eras de Olmeda, mirando a las sierras y luego a las estrellas. Las cosas han venido así, y tenemos que seguir adelante. Yo tengo medio camelado al capellán éste, con mucho rezo y mucha humildad, y claro, ayudándole, como siempre, con las cuentas de esta horrible prisión. Hasta de los fusilados sacan dinero, pues este criminal los extorsiona prometiéndoles perdones y lo que sea, que en su completo abatimiento creen. Así les saca donaciones de tierras, pisos, muebles, para la Iglesia, pero en más de la mitad el falangista de Saelices que hace de Notario y él se lo reparten como «administradores», así que está juntando bien de posibles y claro, necesita orden en las cuentas. Como el Teniente ¿te acuerdas? Bueno, este canalla ha concluido que según el derecho canónico la boda es nula, nunca he dejado de ser sacerdote, y que además soy ex-cautivo de los rojos, y que sólo tengo la falta perdonable de haberme amancebado con una barragana, o sea, tú, mi querida Poli, y de tener un hijo fruto del pecado, lo que también es falta menos grave dada la situación de guerra y persecución marxista, dice. No puedo extenderme mucho más, en este papelito de seda para que no abulte en la tapa. Tú tampoco tienes falta ninguna, como no sea haberme seducido, por lo que purgarás en un convento unos meses y ya está.

Don Cosme ha salido mi valedor en todo, portándose como un caballero, aunque han ayudado los papeles de sus sisas como administrador del marqués, que como siempre, guardé y tengo en lugar seguro. Él te esperará y te podrás reunir con Juanito, aunque ya en el convento podrán ir a verte.

Yo pasaré un tiempo en reclusión canónica en algún monasterio, para purgar mis faltas, y luego seré lo que he sido siempre, un sacerdote temeroso del Dios del perdón, de la paz y de la piedad que no conocen ni unos ni otros, pero no renunciaré nunca a tu amor y al de Juanito y ya veré cómo ayudaros y vernos pronto. Ya sabes que a menudo recibirás un libro edificante con pastas muy gruesas. Un beso de tu esposo que te quiere ante Dios y los hombres,

Tu Cipri.

Ay: Que el capellán sabe que tu padre escapó por Almería, de lo que pienso que funcionó su plan con la ayuda de sus amigos esperantistas. En cuanto pueda, daré con él, pues le he descargado de culpas diciendo que nos ayudó a huir del campo tramando la falsa boda y que no es masón ni nada, sino un simple relojero un poco enajenado de tanta maquinaria. No le buscan por delitos de sangre, más que el de auxilio a la rebelión roja, por haber sido concejal, que ya veremos si le quitan.

2

DIOCESIS DE MADRID - ALCALA

EL VICARIO GENERAL

Palacio Arzobispal - Madrid

*Destino: Ilmo. Sr. Obispo de Sigüenza
Palacio Arzobispal - Sigüenza(Guadalajara)*

En Madrid a 18 de marzo de 1944

Vuestra Señoría Ilustrísima:

Por orden de mi muy dilecto superior el Ilmo. Sr. Obispo de Madrid, adjunto a ésta los documentos del Pbro. Cipriano García Cifuentes, que según acuerdo anterior, pasará a esa diócesis que Su magnificencia gobierna. El padre García, motu proprio, así lo ha solicitado para contribuir a su perfecta unión en nuestro Señor.

Aprovecho para significarle que este sacerdote, a pesar de un tropiezo de juventud en la zona roja, el cual ha purgado durante dos años en el monasterio de Valbanera, es un prodigio de celo y probada vocación, con sólida formación cristiana, pero sobretodo está dotado para la llevanza de todo tipo de cuentas y contabilidades, lo que han acreditado tanto el Sr. Administrador del Marqués de Salceda, como el Capellán del Monasterio de Uclés, y el propio Prior de Valbanera, y yo mismo en esta Vicaría, a la que ha estado asignado unos meses. Sabe S.I. cuán difícil es encontrar esta cualidad en nuestras huestes y cómo hemos de confiar en laicos que no pocas veces se aprovechan de nuestros menguados patrimonios.

B.L.M. de V.S. Ilustrísima como su más afectuoso y humilde servidor,

Diego Laín Garcés

Vicario General

2

Destino: Sr. D. Hermógenes López
23, Rue de Cugnaux
Toulouse - France

Guadalajara, 22 de enero de 1952:

Amado padre:

Por fin puedo escribirle una carta como Dios manda, y no las breves esquelas que le enviaba en las tapas de los libros.

Esta se la entregará en mano el Sr. Michel Lambert, que se ha ofrecido a hacerlo en su próximo viaje. Es el representante de unas máquinas de escribir francesas que vendemos en la tienda en la que trabajo. Es hombre cabal y puede, a partir de ahora, traer y llevar nuestro correo al menos cada dos o tres meses.

¡Qué decirle! Que estamos bien, y Juanito hecho un chaval fuerte, y listo para las cuentas como su padre. Yo ya le digo, estoy de vendedora en esta casa de máquinas de escribir, que las vendo como altramuces. El motivo de escribirle tan largo, padre es que por el Congreso Eucarístico ese va a haber un indulto muy grande, y a Usted le podrían dejar en nada la pena que le queda aún hoy. O sea, que podría volver y estar con nosotros. Además, padre, el ladrón de Gutiérrez que arrambló con toda su maquinaria para su relojería de Alcalá traspasa el negocio y Cipri le ha hecho una oferta y yo qué sé, padre, podría usted volver con nosotros y con su relojería y todo.

En las esquelas no le he contado las calamidades que hemos pasado, y ahora tampoco, que Ud. tendrás las tuyas, aunque sus relojes y su esperanto seguro le curen de todo. Cipri siempre vela por nosotros, y al final tenemos una vida bastante buena. Cipri está ya de Arcipreste de Cifuentes, en esta provincia, y tiene 18 parroquias a su cargo. Además, el Obispado le manda pasar en Guadalajara varias semanas al año, para ayudarles, como siempre, con las cuentas. Sigue ayudando también en las cuentas del marqués de Salceda a su administrador, el hijo de aquel D. Cosme que nos ayudó un poco a la fuerza. Este hijo no hace nada y Cipri todo, bajando cada semana de Cifuentes a Barajas de Melo. Pero el Obispado le ha dado hasta un coche, figúrate. Con esos dineros y otras contabilidades que lleva por la capital y provincia, nos ayuda a nosotros. Los curas lo saben, pero hacen la vista gorda.

En lo que tenemos que escondernos es para vernos. Hay unas amigas en Moratilla de los Meleros, dos hermanas huérfanas que llevan la fonda de sus padres, que los fusilaron y a Cipri le adoran pues les ayuda mucho con las cuentas y eso. Así que una vez al mes

nos vemos en esa fonda, que cierran al público. Es un pueblo parecido a Olmeda, pero sin la roza ni las huertas. Yo no he vuelto, padre, y no quiero saber, pero Juanito me va preguntando. Creo que él sí volverá.

Bueno, cuando Cipri da misa aquí en la capital siempre vamos a verle, y yo le digo a Juanito: mira, ese cura tan guapo es tu padre. Un beso de su hija que le quiere,

Poli.

P.D.: dele Ud. al Sr. Lambert la suya, y en unos dos meses me la traerá de vuelta.